

Lo pedagógico en las ruralidades latinoamericanas entre la pandemia y la pospandemia

 Eliud Torres Velázquez¹,  María Mercedes Palumbo²

¹ Universidad Autónoma Metropolitana-UAM. Programa Infancia, Unidad Xochimilco. Calzada del Hueso 1100, Col. Villa Quietud. Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México. ² Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad Nacional de Luján / Universidad de Buenos Aires.

Autor para correspondência/Author for correspondence: eliud.torresv@gmail.com

Introducción

Esta edición especial de la Revista Brasileira de Educação do Campo forma parte de un esfuerzo por compartir prácticas comunitarias, organizativas y escolares -todas ellas comprendidas como instancias pedagógicas- en el marco de experiencias llevadas adelante durante la pandemia por el COVID-19 en la ruralidad. Este Dossier cuenta con 6 artículos que evidencian temas y cuestionamientos en común, pero que al mismo tiempo dan cuenta de especificidades propias de las realidades de cada país y contexto rural. Las contribuciones son en su mayoría de México, aunque también se presentan trabajos de Argentina y Brasil.

La idea de este Dossier surgió mientras nos encontrábamos en la virtualización plena del trabajo académico y a distancia de los territorios con los que nos veníamos vinculando en la pre-pandemia. De allí nuestro interés por mapear y dar visibilidad a todo aquello que estaba aconteciendo en los mundos rurales; experiencias colectivas que ampliaban los horizontes no sólo pedagógicos sino también civilizatorios y generacionales. Además de las escuelas y universidades, evidenciaron su cariz pedagógico las prácticas (re)productivas, los proyectos y redes que se fueron gestando al calor de las urgencias, los diálogos intergeneracionales y los círculos de reflexión, tanto como las estrategias de movimientos socioterritoriales rurales con prácticas agroecológicas para la soberanía alimentaria (Mançano, 2022) o pueblos en movimiento que rompieron el cerco pandémico para profundizar sus acciones en torno a la autonomía alimentaria (Zibechi, 2021).

RBEC	Tocantinópolis/Brasil	v. 8	e16646	10.20873/uft.rbec.e16646	2023	ISSN: 2525-4863
------	-----------------------	------	--------	--------------------------	------	-----------------



En este sentido, la pandemia en los mundos rurales lejos de pensarse como un *impasse* - de quietud y encierro-, significó un aumento de la demanda de los centros urbanos para la producción de alimentos, la vuelta al trueque, el reforzamiento de activismos, la reactualización de consignas históricas de los movimientos del campo por la soberanía alimentaria, junto a intentos por continuar la educación escolar y la auto-formación docente (Zibechi, 2020). Desde nuestra perspectiva, la lente pedagógica es una puerta de entrada potente para aproximarse a estas realidades pandémicas, múltiples y heterogéneas, que comparten intensos procesos de construcción de saberes y aprendizajes.

Los impactos en el corto plazo sobre la escolarización de los niños, niñas y adolescentes en América Latina y el Caribe han sido rápidamente relevados por distintos organismos internacionales (UNESCO, 2020, 2022; UNESCO OREALC, 2020, 2021; UNESCO OREALC & BID, 2020): el abandono escolar, el deterioro de los aprendizajes, y la profundización de las desigualdades socio-educativas conforman los tres efectos mayormente documentados. La suspensión de la presencialidad educativa, adoptada por los gobiernos de la región como parte de la estrategia inicial para la reducción de contagios durante 2020 y parte de 2021, ha sido de las más extensas del mundo (UNICEF, 2021). El BID estimó, en el año 2020, que 1,2 millones de niños, niñas y adolescentes podrían abandonar sus estudios en América Latina y el Caribe como consecuencia directa tanto por la virtualización de la escolarización como por los efectos socio-económicos, siendo el 90% estudiantes del nivel de educación secundaria (Perusia y Cardini, 2021). Los esfuerzos llevados adelante por los países para garantizar la continuidad pedagógica en las nuevas condiciones -que comprendieron, entre otros aspectos, atender las asimetrías en el acceso a las tecnologías de la información y la comunicación y a una conectividad de calidad- no fueron suficientes, especialmente en la franja de adolescentes y juventudes en edad secundaria y poblaciones con mayores grados de vulnerabilidad socioeconómica (Banco Mundial, 2021).

En las ruralidades, se articularon viejas desigualdades sociales con nuevas asimetrías escolares vinculadas a la virtualización de la educación y la marginación digital (Blaustein et al., 2021). En los tiempos de encierro estricto, lo anterior se tradujo en una serie de desafíos educativos y de metodología de trabajo, para garantizar la continuidad en el caso de escuelas y universidades, así como lograr sostener de modo virtual espacios de formación no escolares, activismos y prácticas laborales. La precarización de los servicios de salud, la poca accesibilidad a las tecnologías de información y comunicación, el incremento de las violencias machistas y las amenazas extractivas, se sumaron a las dificultades escolares para

garantizar la educación. A contracorriente, emergieron las respuestas de mujeres, juventudes y organizaciones sociales y populares para el cuidado propio, de sus familias y comunidades. Así, a diferencia de lo que sucedía en las frenéticas ciudades con una tensa desolación, parecía que la pandemia en la ruralidad iba a una velocidad más lenta en cuanto a los contagios, pero quizá más implacable en sus consecuencias y respuestas.

Mapeo de lo pedagógico en las ruralidades pandémicas latinoamericanas

Nos resulta de suma relevancia dar visibilidad a la multiplicidad de prácticas, estrategias y experiencias que se configuraron desde los territorios en este contexto específico, en el marco de las políticas estatales y más allá de ellas con base en la potencia creativa de las colectividades y redes. Los artículos nos muestran que se puso en marcha la valorización y capitalización de los saberes portados por las comunidades, la producción de nuevos saberes ajustados a la particularidad contextual, y la construcción de aprendizajes inéditos en un corto e intenso tiempo. Esto no fue realizado sin problemáticas debido a las ya referidas desigualdades sociales, educativas y tecnológicas estructurales que atañen a la población rural, lo cual generó desafíos: sostener una escuela virtual sin acceso a la tecnología, organizarse colectivamente durante el aislamiento social obligatorio. Han sido mujeres, juventudes y docentes quienes asumieron un fuerte protagonismo educador desde sus saberes al tiempo que transitaron también procesos de “autoeducación” o “co-formación” en y con las comunidades.

De la lectura de los artículos compendiados en este Dossier, surge un conjunto de ejes comunes: a) la interpelación de la pandemia a procesos pedagógicos situados, enfatizando la dimensión territorial; b) la tríada conformada por el ambiente, el modelo de desarrollo y nuevamente el territorio en la configuración de las experiencias pedagógicas; c) la vinculación con la estatalidad local y nacional y los procesos de politización que se activaron, entendiendo la ligazón indisoluble entre lo político y lo pedagógico; y, d) la dimensión metodológica de abordaje de estas experiencias en tanto aspecto que también fue impactado por la pandemia, pero que además evidencia una propuesta específica para la indagación de lo pedagógico en las ruralidades.

Los textos nos muestran que, en los cruces entre pandemia y educación, emergen territorios escolares, comunitarios, juveniles y femeninos que permitieron garantizar derechos, como la alimentación, la salud, el medioambiente y por supuesto la educación, hasta la sostenibilidad de la propia vida. En algunos casos, lo pedagógico resulta más evidente dado

que analizan territorios escolares y estrategias de colectivos docentes que buscaron sostener la escolarización ante el cierre de establecimientos y la virtualización de la educación, como en el caso de la escuela primaria multigrado bilingüe otomí. En otros, lo pedagógico transcurre en ámbitos no escolares y con distintos grados de formalización: una propuesta de tipo taller coproducida entre académicos/as y organizaciones en defensa de la tierra en México, procesos organizativos en torno al activismo en territorios juveniles en Argentina y al trabajo colectivo en territorios femeninos en México, así como en territorios comunitarios tal como expresa el proyecto de educación del campo del Movimiento Sin Tierra (MST) en Brasil.

La dimensión pedagógica, cuando se analiza en colectividades organizadas -sean movimientos populares, magisteriales, sindicales-, comprende los espacios escolares, tanto como otros no escolares, pero con altos grados de sistematización y planificación que usualmente adoptan la forma-taller; y también una amplia gama de prácticas que se inscriben en la cotidianeidad de la vida. En estos distintos espacios-momentos pedagógicos se favorece la construcción de una subjetividad colectiva y una cultura particular en el seno de la organización popular (Michi, Di Matteo & Vila, 2012).

La vinculación de los saberes comunitarios y escolares es una característica que quedó resaltada durante la pandemia, pues la cotidianidad territorial poco fragmenta los ámbitos de socialización como sucede en las ciudades. Los confinamientos y distanciamientos físicos para prevenir la propagación del virus supusieron el vaciamiento de los atestados territorios urbanos, no así en los rurales donde hubo diferentes niveles de organización y prevención sanitaria para gestionar las indispensables actividades diarias. Trabajar la tierra, cultivar alimentos (agroecológicamente) y compartirlos, criar animales de traspatio, resguardar el agua y, en general, cuidar los bienes comunes naturales son prácticas ancestrales del cuidado de la vida en el campo.

Esto contrasta con los extractivismos capitalistas que no se detuvieron en los mundos rurales latinoamericanos y se intensificaron, multiplicando los conflictos socioambientales. Los megaproyectos de infraestructura, turísticos, agroindustriales y mineros son algunas expresiones del modelo hegemónico que acentúa la destrucción ambiental, pues asume el desarrollo como la explotación desmedida de la naturaleza mercantilizada (Wahren & Schwartz, 2021). Como ha sido destacado en la literatura especializada y el debate público, la pandemia ha sido un escenario de disputa de categorías, sentidos y valores societales. El modelo de desarrollo, producción, comercialización y alimentación apareció bajo la lupa y los proyectos societales de la ruralidad antagónica al agronegocio, que es puesta en valor por los

artículos del Dossier, emergieron como posibles salidas a la crisis. Así que defender los territorios, como veremos en el caso argentino por el agua pura y el mexicano de herramientas jurídico-administrativas, también fue parte de los cuidados colectivos sostenidos durante las emergencias sanitarias y de los aprendizajes reactualizados y ajustados al nuevo contexto. Esta autoafirmación para cuidarse cuidando la vida es, sin duda, un proceso pedagógico individual y colectivo con carácter político. La educación, como territorio en disputa entre dos proyectos de humanidad, tuvo en docentes, mujeres, juventudes y niñas rurales de las experiencias aquí compartidas, guardianas y guardianes de la vida.

Encontramos también en la cuestión estatal y la politización otro de los ejes transversales a los artículos reunidos, donde el Estado aparece desde el monopolio que asume en la definición de la política educativa, específicamente en las normativas dictadas durante la excepcionalidad pandémica, y en otros textos como un Estado que instala y defiende un modelo de acumulación económica basado en el extractivismo y el despojo.

La pandemia resultó entonces oportunidad para el reforzamiento de la autonomía estatal por parte de experiencias escolares del subsistema indígena que, de hecho, siempre estuvieron situadas en los márgenes de la política educativa gubernamental. Desde esta clave de lectura, observamos la potenciación de los territorios escolares y comunitarios frente a un Estado educador que es significado como un agente que ignora los saberes y, más en general, el mundo de vida de las comunidades y busca imponer miradas exógenas y urbanas. Por lo tanto, la autonomía se construye frente al Estado a partir de “desobediencias”, sin dejar de estar dentro de él como escuelas oficiales; al mismo tiempo, habilita la creación de una política educativa desde abajo, ajustada a las características locales y en diálogo simétrico de las escuelas con las comunidades, como sucedió en la escuela indígena de Querétaro.

En los artículos donde el Estado se asocia a la implantación de un modelo de desarrollo, la politización en defensa de los bienes comunes y territorios emerge como su contracara, catalizando procesos organizativos en base a los problemas que se presentaron; o bien es un contexto que no impide el avance de iniciativas ya gestadas en la pre-pandemia y que se reconfiguran en el nuevo escenario. “Les pibes autoconvocades” argentinos, los diálogos en el Centro Mexicano de Derecho Ambiental, y la militancia organizada en el MST brasileño resultan ejemplos de ello.

Finalmente, pero en primer lugar dentro del proceso de la generación de saberes y producción de los textos aquí compartidos, identificamos que las cuestiones metodológicas implicaron fuertes desafíos para conocer a distancia lo que sucedía en terreno durante las

restricciones de movilidad. Y si a eso le sumamos las carencias digitales que predominan en la ruralidad, las necesidades materiales y sanitarias durante las emergencias en las comunidades, así como la salud integral de las personas autoras, el reto fue más profundo hasta trastocar la dimensión epistemológica.

Como rasgos metodológicos comunes, las investigaciones en su mayoría son de carácter cualitativo con estrategias horizontales y participativas, dialogantes y reflexivas con las personas de las comunidades, experiencias concretas y locales de escuelas, organizaciones o grupos. Los procedimientos implementados, los aprendizajes colectivos identificados y las sinergias entre diversos actores son prácticas que muy probablemente perdurarán pues vienen de tiempo atrás, de ahí que resaltamos que la mayoría de los textos sean de autoría colectiva. Y en algunos casos, las perspectivas metodológicas tuvieron otros alcances, como los casos de las mujeres campesinas veracruzanas y los docentes indígenas de Oaxaca, donde la relación de estrecha colaboración y confianza posibilitó la justicia epistémica al ser integrantes de las colectividades en cuestión parte de la autoría de sus textos; o la sistematización interpretativa crítica en la experiencia de las duplas pedagógicas mexicanas que generó conocimientos pertinentes para replicar.

Además de estos ejes comunes, los artículos realizan aportes específicos en base a las experiencias que se retoman, a las lentes analíticas por las que se opta y a las particularidades de los territorios en indagación. A continuación, haremos una breve presentación de cada uno en el orden de aparición en el número de la revista.

El artículo “¿Qué ocurrió en las escuelas durante la pandemia? Compromiso docente en una escuela indígena mexicana” de Alejandro Mira y Bruno Baronnet analiza la experiencia de una escuela primaria pública, multigrado y bilingüe del subsistema indígena en Querétaro, México. Para ello, recuperan los relatos de los/as maestros/as sobre las estrategias que se dieron junto a la directora -como colectivo educador- para sostener la escolarización a partir de reforzar las relaciones entre escuela y comunidad. Aquí se puso en juego la garantía del derecho a la educación en poblaciones atravesadas por múltiples vulneraciones.

El aporte de este artículo consiste en visibilizar la agenciación de este colectivo educador que, pese a las normativas oficiales de cierre de establecimientos y obligatoriedad de la educación a distancia, desplegó estrategias de “clandestinaje” para dar seguimiento y acompañamiento a sus estudiantes y madres de familia. A pesar del reconocimiento de las desigualdades exacerbadas, los autores nos proponen situarnos en los niveles de autonomía que también aumentaron en este contexto; más aún en escuelas que, tanto antes, durante como

después de la pandemia, “están al margen” del sistema educativo. Esta capacidad autonómica fue la base para la creación de lo que llaman una “política educativa local y comunitaria”.

En “Politización de las juventudes rurales en el activismo socio ambiental”, Carla Daniela Rosales comparte avances de un proceso organizativo juvenil para defender el territorio y el agua pura en el departamento de San Carlos de la provincia de Mendoza, Argentina. Con la firme convicción de salir de las sombras del activismo adulto que hegemoniza la lucha, se puede advertir la emergencia de subjetividades políticas juveniles distintas a las de sus generaciones predecesoras. Son juventudes que se autoafirman como sujetos y sujetas al nombrarse “les pibes autoconvocades”, con elementos organizativos inéditos que posibilitan la renovación de los repertorios en las acciones colectiva de protesta y defensa territorial, y con una identidad grupal hacia una pertenencia colectiva que fecunda la emergencia de sujetas y sujetos políticos/as.

Si bien conforman la tercera generación de militantes socioambientales, sostienen la novedad de ser la primera en reconocer la diversidad sexual, el derecho al aborto legal, los feminismos y la expresión artística como componentes integrales de la lucha socioambiental. A lo anterior se suman el despliegue de habilidades digitales para el activismo y la creación de un Observatorio socioambiental. Esta experiencia organizativa juvenil argentina, durante el segundo año de pandemia, nos sugiere que los aprendizajes intergeneracionales en la defensa del agua pura enriquecen sustancialmente los saberes para el relevo generacional en el activismo socioambiental.

Por su parte, el artículo de Lina Marcela Mora Cepeda, Gerardo Alatorre Frenk y Juliana Merçon, titulado “Duplas jurídico-pedagógicas: Una estrategia pedagógica para la enseñanza de herramientas jurídico-administrativas en procesos de defensa territorial”, presenta una propuesta de co-formación en torno a la enseñanza y el aprendizaje de herramientas jurídico-administrativas para la defensa comunitaria de territorios y derechos colectivos. Se trata de la propuesta denominada “Comunidad de Aprendizaje para la Defensa del Territorio”, impulsada por el Centro Mexicano de Derecho Ambiental (CEMDA) en el marco de su decisión de fortalecer las prácticas formativas durante el contexto de pandemia.

Este manuscrito pone en valor el “diálogo de saberes y vivires”, al decir del colectivo autoral, entre las organizaciones y los/as académicos/as como sustento de la co-formación. Las dos estrategias que articulan la propuesta, el enfoque epistémico del caracol y las duplas jurídico-pedagógicas, son parte de la apuesta por desarrollar un proceso de construcción colectiva de conocimiento que recupere una mirada integral -territorial e intercultural- y que

permita la co-enseñanza y el co-aprendizaje. Además, el armado de duplas conformadas por “especialistas” en derecho y en pedagogía provoca una “traducción” de lenguajes y perspectivas de abordaje que potencian la formación que también es parte de ese diálogo de saberes y vivires.

Desde Brasil, “Educação do campo na (pós)pandemia: pessoas, experiências coletivas e resiliência” es un artículo basado en una investigación de análisis lexicográfico realizada por Francisca Silva e Silva y Luana Wunsch, interesadas en aproximarse a las prácticas socioeducativas durante la pandemia. Al revisar bases de datos de tesis de posgrado en universidades brasileñas y relatos de experiencias del Movimiento Sin Tierra disponibles en línea, las autoras resaltan que, ante la ausencia de investigaciones enfocadas en las ruralidades y las políticas educativas gubernamentales, el proyecto educativo del MST es un ejemplo del ejercicio autónomo colectivo del derecho a la educación.

Al destacar la perspectiva crítica y reflexiva de la educación en la literatura revisada, identifican la importancia de este tipo de prácticas socioeducativas para fortalecer la resiliencia ante situaciones inéditas. El análisis de las tesis de posgrado sugiere que las investigaciones universitarias brasileñas poco se ocuparon de las realidades sociales pandémicas, lo cual tendría múltiples explicaciones, pero es una tendencia a revertir para aportar al acceso de una educación pública, gratuita y de calidad en comunidades rurales. Gestar oportunidades de reinventar la educación para fortalecer la preservación de la cultura e identidad, una vez pasada la pandemia, incluye que las universidades generen producciones científicas en tiempos de crisis, pues proyectos políticos y pedagógicos como el del MST cuentan con aprendizajes que habría que conocer más.

Nuevamente en territorio mexicano, el artículo “Comunalizar la escuela bilingüe desde los suelos que respiramos. Voces y prácticas comunitarias de maestras y maestros chinantecos en Oaxaca”, escrito por Miguel Dario Hidalgo Castro, Roberto Sánchez Linares y Pablo Ojeda Carrillo, presenta la experiencia de educación en comunidades chinantecas del estado de Oaxaca. Los procesos de autoformación docente resultan la óptica específica de abordaje que contiene y excede, hacia atrás y adelante, el contexto pandémico. Esta autoformación se juega en la triple identidad que se conjuga en los maestros y las maestras en tanto integrantes de la comunidad, militantes de una organización sindical del sector magisterial y engranajes del sistema de educación formal.

La reposición de estos procesos de desubjetivación y resubjetivación docente, aunque no sean los términos del artículo, para comprender lo escolar en la ruralidad indígena de esa

región de México resulta una contribución relevante. La autoformación aparece vinculada a avanzar fuertemente en anclar a la escuela y al trabajo docente en la comunidad, tanto como a reconfigurar las relaciones escolares en torno al saber para reconocer a las comunidades y sus miembros como “sabedores/as”, integrando así saberes escolares y comunitarios. De este modo, se enriquece no solo la experiencia escolar de sus estudiantes sino también de sí, de sus comunidades y del nexo escuela-comunidad. Como se sostiene parafraseando a Elsie Rockwell (2016), el común cultural, a diferencia del común natural que es agotable y limitado, se incrementa cuando se comparte, se diversifica y enriquece.

“Mujeres Campesinas Tejiendo Redes de Soberanía en Tiempo de Sindemia” es el flor y canto¹ de Thelma Mendes Pontes, Gisela Illescas, Mónica Hernandez, Denisse Garcia, Irma Calte, Juliana Merçon y Citalli Binnquist durante la pandemia. Allí nos acercan a la experiencia de mujeres campesinas productoras de café de modo agroecológico y su devenir, quedando de manifiesto la potencia femenina en la alegría colectiva de cuidarse mutuamente en tiempos difíciles, fortaleciendo los vínculos solidarios, productivos y colaborativos desplegados en diversos aspectos de la cotidianidad compartida. Es el sí a la vida de las prácticas feministas rurales para enfrentar la muerte no solo producto de la pandemia-sindemia, sino también como consecuencia del sistema capitalista que se expresa en la prioridad a los intereses privados en una alianza entre gobiernos y empresas. Las prácticas de cuidado colectivo que priorizan el valor de uso y no de cambio, como el trueque, tener tiempo, hacer red y usar críticamente las herramientas digitales, fortalecieron las capacidades resilientes de estas mujeres rurales organizadas. Cuando pocas personas se preocupaban por el cuidado de la salud emocional pues lo urgente apremiaba, ellas lo hacían al atender la suya y la de sus familias, comunidades y colectividades, desde una noción de salud que integra lo físico, mental, emocional y espiritual. Podemos decir que estas prácticas puestas en marcha desde antes de los confinamientos, trascenderán el tiempo excepcional gracias a los vínculos intergeneracionales tejidos en los territorios rurales de Veracruz, México, y bordados para escribir este inspirador texto.

Palabras de cierre

Si bien los seis artículos compendiados se anclan especialmente en la pandemia, y en algunos casos también en la pre-pandemia, es posible hallar en ellos indicios de salidas de cara a la pospandemia e inclusive de propuestas de transformaciones societales más profundas que desafían no sólo al mundo pandémico sino a las sociedades contemporáneas como un

todo. Organizarse en medio de las incertidumbres ha implicado fuertes desafíos para evitar los contagios, mantenerse bien informados/as, superar los miedos personales y las pérdidas familiares, así como para desempeñar los trabajos de cuidados, sostener las actividades comunitarias, sociales y económicas, y garantizar los de goce, fiesta y artes. Prácticas políticas, productivas y educativas atravesadas por procesos de enseñanzas y aprendizajes en el marco de las adversidades.

Nos interesa destacar que las salidas a la pandemia planteadas se caracterizan por aspectos comunes que fuimos esbozando en esta presentación y que son coordinadas de los modos de prefiguración en las ruralidades: son colectivas al ser motorizadas por grupos, redes o activismos, plantean prácticas de reciprocidad entre pares, se asumen por parte de mujeres y juventudes en su condición de sujetos protagonistas, requieren de procesos de adaptación creativa a la coyuntura y a menudo también de prácticas de “clandestinaje” en relación a las instituciones hegemónicas (el gobierno, la escuela, el mercado), hacen uso de un acumulado de saberes populares que se recrean en la nueva situación al tiempo que se producen nuevos, y viajan de las ruralidades a las urbanidades -y entre las mismas ruralidades- a partir de redes de colaboración. Se asocian entonces a prácticas por fuera y a contracorriente del capitalismo dominante, que abonan a las autonomías, fortalecen el vínculo escuela-comunidad y que alientan praxis pedagógicas reflexivas y críticas. Pueden significar salidas para el actual momento de crisis, pero son perspectivas del tiempo de larga duración de los pueblos en los mundos rurales, pues renuevan los conocimientos ancestrales en los quehaceres inéditos del presente que se despliegan en el futuro que es colectivo o no es.

Un interrogante abierto reside en el modo en que las prácticas y discursos que se construyeron con base en la necesidad de revisar el cotidiano y de la urgencia de brindar respuestas -que resultaron, en algunos casos, potentes en clave pedagógica, política, social y económica-, lograrán su continuidad y fortalecimiento en la pospandemia (donde continúan otras urgencias como la alimentaria, la laboral, la educativa que nunca han desaparecido). Los nuevos desafíos radican en la capacidad de estos colectivos, redes y activismos de reconversión de prácticas y discursos de un contexto a otro, así como de capitalización de imaginarios instalados en la sociedad acerca de la importancia de las ruralidades como productoras de alimentos sanos y del consumo responsable que, por momentos, parecen haberse desvanecido prontamente.

La pospandemia, entonces, no solo se está padeciendo en diferentes grados en todos los ámbitos de la vida. También se vienen disfrutando sus efectos positivos descubiertos o

fortalecidos durante la crisis, tales como las mujeres cultivando, las juventudes organizándose, los colectivos docentes ampliando sus estrategias pedagógicas, la escuela y la comunidad estrechando colaboraciones, y las universidades intentando acercarse más a la realidad social. Esperamos que las experiencias del presente Dossier inspiren a las personas que lo lean a seguir cultivando la vida con solidaridad, cuidados mutuos, creatividad, afectos, juegos, imaginación y ternura que fortalezcan los arraigos en los territorios y hagan florecer los terruños.

** Agradecemos profundamente a las personas autoras que respondieron al llamado de este Dossier, colegas con quienes en algunos casos hemos caminado desde antes de la pandemia, así como compartido sentipensares durante el intenso teletrabajo en los confinamientos y optimismos del futuro que es hoy. Muchas gracias también al Prof. Dr. Gustavo Cunha de Araújo Editor Chefe y a la Revista Brasileira de Educação do Campo por acoger la propuesta con calidez y paciencia. Y el agradecimiento especial a colegas revisores por su tiempo y dedicación para ello.

Referencias

Banco Mundial (2021). Actuemos ya para proteger el capital humano de nuestros niños. Los costos educativos y la respuesta ante el impacto de la COVID-19 en el sector educativo de América Latina y el Caribe. Washington: Banco Mundial.

Blaustein, A. L., Baldivieso, C., Palumbo, M.M., Romero, J., Rosales, C., & Velázquez, E. (2021). Prácticas emancipatorias en contextos pandémicos: alternativas (re)productivas y educaciones populares desde los movimientos rurales. *Rev. Bras. Educ. Camp.*, 6, e13304. <https://doi.org/10.20873/uft.rbec.e13304>

Gamboa, A., & Urbina V. (Coord.) (2021). *Impactos de la pandemia de la COVID-19 en mujeres rurales que enfrentan proyectos extractivos*. Lima: Derecho, Ambiente y Recursos Naturales.

León-Portilla, M. (2006). *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*. México: UNAM.

Mançano, B. (2022). Coyuntura de Movimientos socio-territoriales del campo latinoamericano. In Tommasino, H., Medina, J., Barreras, L., & Toni, M. (Comps). *Extensión crítica en tiempos de pandemia: la coyuntura de los movimientos sociales ante la emergencia*. Rosario: Humanidades y Artes Ediciones.

Michi, N., Di Matteo, A., & Vila, D. (2012). Movimientos sociales y procesos formativos. *Polifonías*, 1, 22-41.

Perusia, J., & Cardini, A. (2021). Sistemas de alerta temprana en la educación secundaria: prevenir el abandono escolar en la era del COVID-19. Documento de Política Pública N°233. Buenos Aires: CIPPEC.

Rockwell, E. (2016, 6 de enero). Conferencia de Elsie Rockwell y panel de cierre: El Trabajo de Educar, entre la guerra y el común. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=48EueRorIJ4>

UNESCO (2020). Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo 2020 – América Latina y el Caribe. Inclusión y educación: Todos y todas sin excepción. Santiago de Chile: UNESCO.

UNESCO (2022). Educación en América Latina y el Caribe en el segundo año de la COVID-19. Santiago de Chile: UNESCO.

UNESCO OREALC (2020). La educación en América Latina y el Caribe ante la COVID-19. Santiago de Chile: UNESCO/OREALC.

UNESCO OREALC (2021). Las respuestas educativas nacionales frente a la COVID-19: El panorama de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: UNESCO/OREALC.

UNESCO OREALC y BID (2020). Reabrir las escuelas en América Latina y el Caribe: Claves, desafíos y dilemas para planificar el retorno seguro a las clases presenciales. Santiago de Chile: UNESCO/OREALC.

UNICEF (2021). COVID-19 and School Closures. One year of education disruption. Obtenido de <https://data.unicef.org/resources/one-year-of-covid-19-and-school-closures/>

Wahren, J., & Schwartz, A. (2021). Buen vivir, naturaleza en disputa y movimientos sociales rurales: Una crítica al desarrollo rural. *Arandu*, 2(2), 4-17.

Zibechi, R. (2020). *Tiempos de colapso. Los pueblos en movimiento*. México: Bajo Tierra Ediciones y Quimantú.

Zibechi, R. (2021). *Tiempos de colapso. Los pueblos rompen el cerco*. México: Bajo Tierra Ediciones.

ⁱ In xóchitl in cuícatl, literalmente significa flor y canto en idioma náhuatl o mexicano, y en sentido metafórico es poema que, aunque en la filosofía náhuatl nadie diga la verdad en la tierra, la verdadera poesía implica un peculiar modo de conocimiento fruto de una auténtica experiencia interior (León-Portilla, 2006, p. 143).

Información Editorial / Editorial Information

Recibido en: 23/05/2023
Aprobado en: 25/05/2023
Publicado en: 27/05/2023

Received on May 23th, 2023
Accepted on May 25th, 2023
Published on May, 27th, 2023

Contribuciones editoriales: Los autores fueron responsables de todas las etapas del Editorial, y versión final aprobada y publicada.

Editorial Contributions: The authors were responsible for all the steps in the Editorial, and approval of the final version published.

Conflictos de intereses: Los autores declaran que no existe ningún conflicto de intereses en relación con este editorial.

Conflict of Interest: None reported.

Cómo citar este editorial / How to cite this editorial

APA

Velázquez, E. T., & Palumbo, M. M. (2023). Lo pedagógico en las ruralidades latinoamericanas entre la pandemia y la pospandemia. *Rev. Bras. Educ. Camp.*, 8, e16646. <http://dx.doi.org/10.20873/uft.rbec.e16646>

ABNT

VELÁZQUEZ, E. T.; PALUMBO, M. M. Lo pedagógico en las ruralidades latinoamericanas entre la pandemia y la pospandemia. *Rev. Bras. Educ. Camp.*, Tocantinópolis, v. 8, e16646, 2023. <http://dx.doi.org/10.20873/uft.rbec.e16646>